



Nuestra Vida en el Reino de Dios

Texto de Hoy: Mateo 6:25-34

Tal y como vimos en la lección con nuestros maestros, el reino de Dios es algo real y por su gracia, podemos decir que somos ciudadanos de ese reino (si es que hemos entendido que necesitamos salvación)

¿Cómo debe vivir un ciudadano del cielo en medio de un mundo pecaminoso y dominado por el enemigo de nuestro rey? ¿Dónde debe poner su corazón, su tiempo, sus recursos, sus dones y su enfoque una persona que ha sido aceptada en el reino? ¿Qué le sucede a una persona que ha decidido rendirse por completo a la voluntad de su rey, acá en la tierra y en el cielo? ¿Qué nos impide contemplar y disfrutar del reino a plenitud? Dejemos que el Señor nos hable a través de su palabra.

1. LA VIDA EN EL REINO.

- 1.1. Lo primero que debe comprender un ciudadano celestial es que, una vez aceptados en el reino, ya le pertenecemos al Señor del reino **COMPLETAMENTE**. I Corintios 6:19-20. No hay cabida en este reino para la rebelión y el deseo de hacer la voluntad propia, a partir de nuestra conversión ¡DEL SEÑOR SOMOS! (Romanos 14:7-9)
- 1.2. Al Ser del Señor, no hay nada nuestro que tengamos el derecho a negarle al rey de este reino. Nuestra vida debe girar en torno a los propósitos del reino. Cada minuto de cada uno de nuestros días deben ser enfocados en que el reino se engrandezca en medio de la tierra (Mateo 6:33)
- 1.3. Un ciudadano del reino de Dios, debe entender que, no hay nada fuera de éste que pueda llegar a necesitar. No existe nada ni nadie

fuera del reino que pueda saciar su corazón todo lo que necesita, lo puede encontrar en el reino de Dios (hijo pródigo)

- 1.4. Si Cristo nos hizo nuevas Criaturas, fue para alejarnos de todo aquello que nos mantenía separados del reino (pecados, pasiones, personas) por lo tanto, no debemos volver a buscarlas. II corintios 5:17.
- 1.5. El reino debe crecer, por lo tanto, necesita del testimonio, del evangelismo, del deseo de hacer discípulos, de los recursos de sus seguidores. ¡Ellos deben de convertirse en obreros que vayan a la mies! (Mateo 28:18-20)

2. EL COSTO DE ENTRAR EN EL REINO ACÁ EN LA TIERRA.

- 2.1. Entrar al reino puede significar el rechazo, la ira y el desprecio de aún las personas que amamos, pero aún eso no nos debe hacer retroceder en nuestra fe. Mateo 10:37.
- 2.2. Entrar en el reino puede significar persecución. Mateo 5:11-12.
- 2.3. Entrar al reino puede costarnos hasta nuestra propia vida. Hebreos 11:36-38.
- 2.4. Entrar en el reino significa matar nuestras pasiones pasadas con tal de agradar a Cristo. Efesios 4:20.24

3. EL COSTO DE ENTRAR EN EL REINO ALLÁ EN LOS CIELOS.

- 3.1. Jesús es completamente antagónico a la conducta del mundo, por lo tanto, si acá sufrimos oposición, en su reino seremos coronados de bendiciones por ser fieles a Él.
- 3.2. Todo lo que hayamos perdido a causa de Cristo acá en la tierra, en la eternidad nos será recompensado aún más, porque allá es donde pertenecemos. Lucas 18:29-30.
- 3.3. Heredaremos y reinaremos juntamente con Cristo y nunca recordaremos allá, todo lo que sufrimos acá por causa del Salvador Romanos 8:17-18.
- 3.4. Nunca más lloraremos, nunca más sufriremos, nunca más sentiremos ningún tipo de dolor (físico ni emocional) Apocalipsis 21:4, nuestra vida estará centrada en contemplar y adorar a Cristo, quien dio su vida por permitirnos entrar a su reino. Apocalipsis 21:22

4. LO QUE NOS IMPIDE CONTEMPLAR LA MAGNITUD DEL REINO HOY. Mateo 6:25-34.

- 4.1. Según el mismo Jesús, solamente hay algo acá en la tierra que nos impide disfrutar de la plenitud de su reino acá la tierra.
- 4.2. No son las persecuciones, ni la oposición, ni siquiera la misma muerte, Jesús dijo “mi paz os dejo, mi paz os doy (Juan 14:26-27) lo único que nos puede impedir consagrarnos en el reino es EL AFÁN.
- 4.3. El afán es la raíz de todos los demás pecados. El Afán es el enemigo de la fe y la confianza en Dios, es lo opuesto al descanso y la paz que sobrepasan todo entendimiento, el afán nos lleva a tomar decisiones locas y apresuradas, que no son guiadas por el espíritu de Dios.
- 4.4. La palabra afán (griego *merimna*) significa “ansiedad, preocupación, lo que divide, lo que distrae la mente y lo que hace girar la mente de la persona angustiada en diferentes direcciones.
- 4.5. El afán nos hace poner la mirada en el mundo, nos divide la mente y el corazón y no nos permite consagrarnos a plenitud al reino de Cristo.
- 4.6. El contexto de mateo 6, tiene que ver con el afán por lo palpable y lo material. Andar enfocados en cosas de este mundo: plata, bienes, vestimenta, nos impide tener motivos puros y una mente clara para disfrutar del reino de los cielos.
- 4.7. El dinero es necesario para vivir, pero con Él podemos agradar a Dios o con él podemos enfocarlo en nosotros y como Jesús le dijo al rico insensato “lo que has provisto ¿de quién será? Lucas 12:20.
- 4.8. Nada más inútil y vacío que enfocar nuestras fuerzas, tiempo y dinero en cosas que acá serán desechas, es mejor BUSCAR PRIMERMENTE EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA y así hasta las cosas de las que nos preocupamos, serán cubiertas por Él.

Conclusión: Cristo es nuestra gloria y galardón. Debemos poner nuestra mirada en Él.